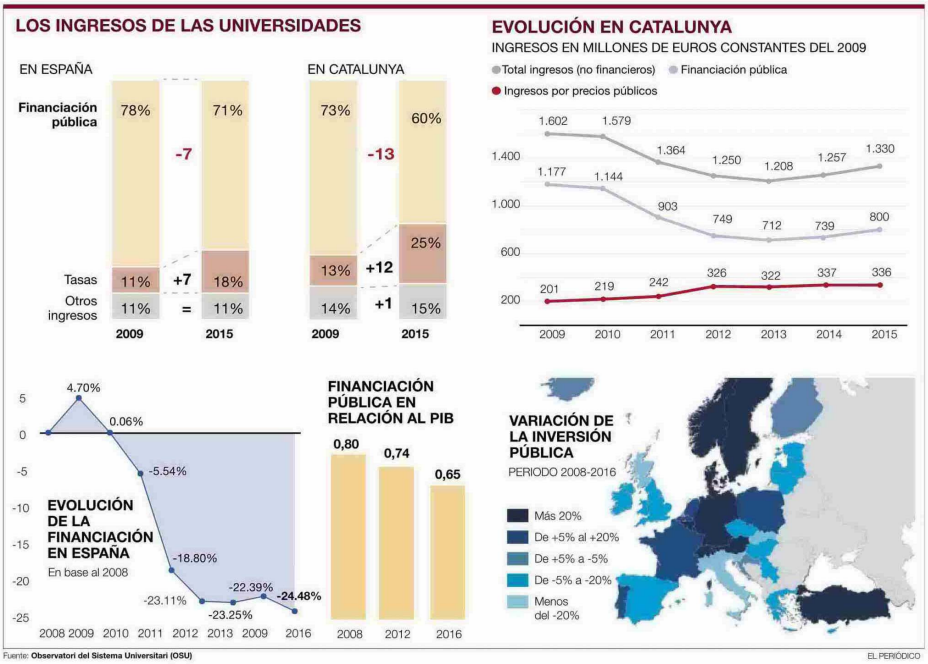
El gasto público en universidades cae mientras el alumno paga más - El Periódico de Catalunya - 17/01/2018



Fuente: Observatori del Sistema Universitari (OSU)

EL PERIÓDICO

ESTUDIO DEL OBSERVATORIO DEL SISTEMA UNIVERSITARIO

El gasto público en universidades cae mientras el alumno paga más

Catalunya es donde más se reduce el dinero que la Administración aporta por estudiante

Un estudio alerta del retroceso que sufren los campus españoles respecto a Europa

MARÍA JESÚS IBÁÑEZ
BARCELONA

El problema no es solo que las administraciones hayan reducido su aportación (en un 24% desde el 2009), o que los estudiantes estén pagando unas de las tasas más altas de Europa (un 67% más caras que en el 2012), el problema de financiación que sufren las universidades públicas catalanas es que la falta de recursos está hipotecando su futuro crecimiento y que la brecha con las universidades de otros países europeos es cada vez mayor.

La precariedad de fondos está ya pasando factura sobre las plantillas de profesores, que cada vez más envejecidas, como han denunciado repetidamente los rectores. «Y está poniéndoselo cada vez más difícil a los estudiantes con pocos recursos, lo que supone una preocupante pérdida de capital humano por motivos económicos», lamenta la profesora Vera Sacristán, directora del Observatori del Sistema Universitari (OSU), un organismo independiente integrado por profesores de distintas universidades catalanas.

El informe *¿Quién financia la universidad?*, que ayer presentó el OSU en la Universidad Complutense de Madrid y en el que se comparan los modelos de financiación entre comunidades autónomas y su peso respecto al global de España, de Europa y de la OCDE, constata que mientras en el 2009 las aportaciones públicas representaban un 73% de los ingresos de las universidades catalanas, en el 2015 estos fondos suponían solo un 60% del total ingresado. Esto implica que el peso de las administraciones se redujo en casi el 18%.

LA SUBIDA DE TASAS // En el mismo periodo, en cambio, la aportación de los estudiantes a través del pago de matrículas y precios públicos, pasó de suponer el 13% del global de la financiación universitaria a equivaler al 25%, lo que representa un aumento del 52%. «Ese incremento no se justifica por razones de aumento de alumnos», argumenta la directora del observatorio.

la crisis

MENOS PESO INTERNACIONAL

RECORTES MÁS DRÁSTICOS

Con independencia del tipo de universidad, el gasto por estudiante en el 2014 en España era un 16,8% inferior al de la media de la UE y un 13% al de la OCDE. Desde entonces, el promedio en la OCDE y la UE ha aumentado, mientras que en España ha persistido su caída.

PAÍSES QUE SÍ INVIRTIERON

Este es uno de los elementos más preocupantes, prosigue Sacristán: el retroceso, que en términos relativos, ha registrado la financiación universitaria española respecto a Europa. «Mientras aquí, en los años de la crisis, se ha recortado, ha habido países que, en ese mismo contexto, han apostado fuerte por la universidad», señala. Es el caso de Austria, Holanda o Dinamarca, que le han destinado un porcentaje superior a su PIB, pero también de Turquía, Polonia y Portugal.

El estudio presentado ayer refleja asimismo las dificultades que están teniendo las universidades (en Catalunya y en toda España) para captar dinero fuera del sistema público. «El capítulo de ingresos atribuibles a otras fuentes, por ejemplo a fondos europeos, o a aportaciones de empresas privadas, o a mecenazgos prácticamente no varía, entre otras razones porque durante la crisis tampoco las empresas tenían demasiada disponibilidad de fondos», indica Sacristán.

Catalunya es la quinta autonomía donde más caen los ingresos de las universidades en el periodo comprendido entre el 2009 y el 2015 y es la comunidad, también, en la que más se reduce la financiación pública por estudiante, en un 34,7%, agrega el informe.

El documento recoge también que en el 2015 la financiación pública de la formación superior en España representaba el 0,96% del PIB, cuando en el 2009 suponía el 1,14%. De este modo, España ocupa el octavo lugar por la cola de la OCDE (con una inversión media del 1,32%) y el sexto lugar de la UE-22 (1,27%). Andalucía es la única comunidad española que supera la media de la OCDE en cuanto al peso de la financiación pública de la universidad respecto a su PIB.